

LA HERMANDAD DE ANTIGUOS COMBATIENTES REQUETES, como único Organismo actualmente legalizado de la COMUNION TRADICIONALISTA-CARLISTA, ante la rápida y desconcertante evolución ~~política~~ de la política española en estos comienzos de 1976, se cree en el deber de MANIFESTAR a sus leales y a todos los españoles de buena voluntad lo que sigue:

1º) El Requeté Carlista tomó las armas -bajo unas previas estipulaciones- en el Alzamiento Nacional de 1936 frente a la anarquía e impiedad del Régimen republicano. Sus Tercios de Voluntarios lucharon en todos los frentes con el esfuerzo y eficacia que aún pueden testificar muchos españoles de uno y otro bando. Miles de boinas rojas dejaron su vida en la demanda. Pelearon sin odio, con santa alegría; y vencieron con honor. Si la situación se repitiese responderían de igual modo y en el mismo puesto porque tal sería -como entonces- su deber, y porque sin aquella victoria ~~única~~ -única en el mundo frente al comunismo- España hubiera sido el segundo país definitivamente soviético de Europa.

2º) El Estado nacido de aquel Alzamiento y Victoria recogió en su alta legislación algo del sistema político tradicional propugnado por el Carlismo. Su praxis, sin embargo, fue totalitaria -ajena, por lo mismo, a nuestro espíritu y principios-, y obstaculizó durante más de treinta años la propaganda carlista y la formación de la juventud en la auténtica tradición política de su patria. El indiferentismo y la apatía ambientales fueron el resultado de décadas que, bajo una hueca simbología y lenguaje falangistas, ocultaban un vacío político absoluto. Ello creó la ocasión para que las doctrinas progresistas demoleadoras de la Iglesia que impuso el post-Concilio Vaticano II fueran acogidas en España sin resistencia y quedara así rota la unidad católica, núcleo principal de nuestra nacionalidad.

3º) A pesar de esta política suicida a largo plazo, nuestro país ha podido disfrutar tras la Guerra de Liberación de más de treinta años de paz y de evidente mejoramiento económico. Sea ello debido a la virtualidad latente de unos principios políticos de remota inspiración tradicional, sea por la misericordia de Dios en gracia a tanta sangre derramada por su fe.

4º) A partir de fechas no lejanas -coincidentes, más o menos, con el asesinato del Almirante Carrero Blanco- la política nacional ~~evoluciona~~ evolucionó claramente en un sentido opuesto a cuanto espiritual, religiosa y jurídicamente representó el Alzamiento Nacional. Se trataba de "abrirse" a la Europa laicista y democrática y de "hacerse perdonar" los orígenes y motivaciones de la Victoria de 1939.

En los últimos meses este proceso más o menos larvado se convierte -y precisamente bajo el aspecto de una proclamación monárquica- en una abierta y vertiginosa liquidación. Se abandona con deshonor el último territorio africano poniendo en peligro a provincias y plazas españolas se tolera y fomenta el separatismo, se permiten y aun alientan huelgas y partidos -en flagrante contradicción con lo que el Requeté pactó para su entrada en la guerra-, y todo parece encaminarse a una reforma (con perjurio) de las Leyes Fundamentales que abra paso al sufragio inorgánico y a la misma situación que ~~provocó~~ provocó el Alzamiento.

5º) Frente a tal "operación liquidadora" el Requeté, en su nombre :

en el del Tradicionalismo español, reitera su fidelidad al último Decreto del Rey D. Alfonso Carlos, fecha 23 de enero de 1936, que en su 3ª Disposición (de carácter doctrinal) dice textualmente:

*Cursiva*

"...Mi Sucesor deberá ajustarse en su cometido, reputándolos intangibles, a los fundamentos de la Legitimidad española; a saber:

- I. La Religión Católica, Apostólica Romana, con la unidad y consecuencias jurídicas con que fué anada y servida tradicionalmente en nuestros Reinos.
- II. La constitución natural y orgánica de los estados y cuerpos de la sociedad tradicional.
- III. La federación histórica de las distintas regiones y sus fueros y libertades, integrantes de la unidad de la Patria española.
- IV. La auténtica Monarquía Tradicional, legítima de origen y ejercicio.
- V. Los principios y espíritu, y, en cuanto sea prácticamente posible, el mismo estado de derecho anterior al mal llamado derecho nuevo".

Lo cual supone que el Requeté, en nombre de su fe, de los pactos previos al Alzamiento y a la sangre carlista en él derramada, considera DELITO PUBLICO DE ALTA TRAICION:

1ª) La aceptación de la llamada "libertad religiosa" y la previsible laicización del Estado --con su secuela de "permisismo moral--, bien diferentes de una deseable suspensión del Concordato con unos poderes eclesiásticos que incumplen hoy sus propios compromisos temporales y sobrenaturales.

2ª) La admisión de partidos políticos de opinión y del principio democrático de la Voluntad General como origen del poder.

3ª) El abandono territorial y la tolerancia de separatismos, mientras se mantiene el centralismo anti-foral y el uniformismo municipal y sindical.

4ª) La concepción de la Monarquía como poder irresponsable, mero simbolismo hereditario sin otra continuidad ~~más~~ que la de aquella que abdicó por sí misma en 1931.

Y PROFUGNA una vez más, como tradición común de la Patria y móvil profundo de la Cruzada Nacional, un Régimen político en el que un Rey, que represente a la antigua Monarquía pre-revolucionaria, reine sobre "los estados y cuerpos de la sociedad tradicional". Es decir, sobre países forales, municipios auténticos y corporaciones profesionales que representen orgánicamente la realidad viva de la Patria.

Y que ni temores cobardes ni discutibles conveniencias económicas puedan apartarnos de ~~este~~ este Régimen tradicional español, heredero de la antigua Cristiandad, por el que tantos de los nuestros dieron su sangre y su empeño a lo largo de los siglos.